

Primicias para Dios

**El Diezmo según el
Nuevo Testamento**

Martín Stendal

Primicias para Dios

Título Original: *Firstfruits unto the Lord*

Traducción: Ramón Antonio Trillos Páez

Colombia Para Cristo
Calle 44 N° 13-69 Local 1
Telefax 346 1419 • 338 4716
Teléfonos: 338 3807 • 609 6686
E-mail: libreria@fuerzadepaz.com
E-Mail: contacto@fuerzadepaz.com
Bogotá, D.C.

Impreso en Colombia,
Agosto de 2006

Introducción

El diezmo del Nuevo Pacto

8. *“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y diréis: ¿En qué te hemos robado? En los diezmos y las ofrendas.*

9. *Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.*

10. *Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi Casa; y probadme ahora en esto, dijo el SEÑOR de los ejércitos, y veréis si yo no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que no de abasto.*

11. *Y reprenderé por vosotros al devorador, y no os corromperá el fruto de la tierra; ni la vid en el campo os abortará, dijo el SEÑOR de los ejércitos.*

12. *Y todos los gentiles os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dijo el SEÑOR de los ejércitos”*

(Malaquías 3:8-12 SEV).

Todos nosotros estamos familiarizados con la Escritura anterior. El versículo 10 se cita con gran frecuencia (justamente antes de la ofrenda) en muchos servicios eclesiásticos. Sin embargo, ¿qué es exactamente lo que aquí se menciona mediante la frase: “¿todos los diezmos?” ¿Qué es el “alfolí?” ¿Por qué tantos ministros del Evangelio nos dicen cada minuto que nosotros “no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia,” pero, después insisten en la aplicación legal del diezmo?

Algunos responderán diciendo que Abraham fue un ejemplo de la práctica del diezmo antes de que se diera la Ley, cuando él dio el diezmo de los despojos de la batalla a Melquisedec, después de la matanza de los reyes. Pero si esto justifica el diezmo del Antiguo Testamento en el Nuevo Pacto; entonces, ¿qué pasa con la circuncisión del Antiguo Testamento, que también fue instituida en Abraham antes de que se diera la Ley? Pablo deja muy en claro que la circuncisión del Nuevo Pacto es la circuncisión del corazón, y advierte contra aquellos que obligaban a los gentiles a someterse a la aplicación legalista de esa verdad del Antiguo Testamento (ver Romanos 2:26-28; 4:9-12; 1 Corintios 7:19; Gálatas 5:6; Filipenses 3:2,3; Colosenses 2:11; Tito 1:10).

Sólo hay siete versículos que mencionan el diezmo en el Nuevo Testamento (ver Mateo 23:23; Lucas 11:42; 18:12; Hebreos 7:5-6, 8-9). Todas ellas se refieren al Antiguo Testamento y no directamente al Nuevo. Las tres referencias del Evangelio coinciden todas en señalar que dar los diezmos no califi-

ca a una persona para la bendición del Nuevo Pacto. Las cuatro referencias de Hebreos señalan que, aún el sacerdocio levítico que recibía los diezmos, fue cambiado por el Orden de Melquisedec del sacerdocio de todos los creyentes en Cristo, bajo el Señor Jesús, y que un cambio en el sacerdocio también significa un cambio en la ley. Por tanto, cualquiera que desee hacer efectiva una aplicación legal del diezmo en la Iglesia, está obligado a valerse de las Escrituras del Antiguo Testamento (tales como Malaquías 3:10), pues las Escrituras del Nuevo Testamento se centran en el diezmo desde un ángulo completamente diferente. No hay ejemplos del diezmo (al estilo del Antiguo Testamento) en las Escrituras referentes a la Iglesia del Nuevo Testamento.

En la versión antigua en inglés (King James) la palabra “diezmo” o “diezmos” se emplea en 32 versículos en las Escrituras (25 en el A.T. y 7 en el N.T.). La palabra “primicias” también se emplea en 32 versículos (24 en el A.T. y 8 en el N.T.). En el Antiguo Testamento, las primicias son parte del diezmo. Las palabras primicias y diezmo son equivalentes o se entrelazan en muchos pasajes (examine esto).

En el Antiguo Testamento, durante dos años se llevaba el diezmo delante del Señor en Jerusalén y:

28. Al cabo de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo guardarás dentro de tus puertas.

12. Cuando acabes de diezmar todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el

año del diezmo, darás también al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda; y comerán dentro de tus puertas, y se saciarán

(Deuteronomio 14:28; 26:12 SEV).

Nunca he oído a ningún clérigo de nuestros días enseñar que cada tercer año, todo individuo debe guardar su diezmo dentro de sus propias puertas y compartirlo con el extranjero (el no salvo), los huérfanos y las viudas, así como con el “levita.” También, según 1 Crónicas 29:5-9, el Templo no se construyó con dinero del diezmo, sino con ofrendas dadas voluntariamente. No hay precedente de ninguna clase en el Antiguo Testamento para el empleo del diezmo en la construcción de edificios. Y bajo el Nuevo Pacto no hay ejemplo o referencia a edificios materiales. En el Nuevo Pacto, nosotros somos el Templo del Señor (1 Corintios 3:16; 2 Corintios 6:16).

En el Nuevo Testamento, nosotros somos las primicias, somos parte del diezmo que pertenece al SEÑOR (1 Corintios 7:23).

16. Hermanos míos muy amados, no erréis.

17. Toda buena dádiva, y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las lumbres, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

18. Él, de su voluntad nos ha engendrado por la Palabra de verdad, para que seamos las primicias de sus criaturas.

3. . . . Y cantaban como un cántico nue-

vo delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos; y ninguno podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales son comprados de la tierra.

4. *Estos son los que con mujeres no son contaminados; porque son vírgenes. Estos siguen al Cordero por dondequiera que fuere. Estos son comprados de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero.*

5. *Y en su boca no ha sido hallado engaño, porque ellos son sin mácula delante del trono de Dios*

(Santiago 1:16-18; Apocalipsis 14:3-5 SEV).

Bajo el Pacto Antiguo se nos enseñó que “no matarás.” Bajo el Nuevo Pacto se nos enseña que “...cualquiera que se enojare descontroladamente con su hermano, será culpado del juicio...” (Mateo 5:22 SEV).

Bajo el Pacto Antiguo se nos enseñó que “no cometerás adulterio.” Bajo el Nuevo Pacto se nos enseña que “...cualquiera que mira a la mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:28 SEV).

Bajo el Pacto Antiguo se nos enseña “Te acordarás del día de reposo, para santificarlo” (Exodo 20:8 SEV). Bajo el Nuevo Pacto vamos a entrar en Su reposo todos los días y desistiremos de nuestras propias obras. Por tanto, Pablo escribe que no permitiremos que “nadie os juzgue en comida, o en bebida, o en parte de día de fiesta, o de nueva luna, o de

sábados; lo cual es la sombra de lo que estaba por venir...” (ver Colosenses 2:16-17; 3:5).

Bajo el Pacto Antiguo daríamos un diezmo. Bajo el Nuevo Pacto nos daremos nosotros mismos.

Demos otra mirada a todo el contexto de Malaquías, capítulo 3, a la luz del Nuevo Pacto:

17. [Vosotros, los de la iglesia actual de los laodicenses de nuestros días] ***Habéis hecho cansar al SEÑOR con vuestras palabras. Y diréis: ¿En qué le hemos cansado? Cuando decís: Cualquiera que mal hace agrada al SEÑOR, y en los tales toma contentamiento; de otra manera, ¿dónde está el Dios de juicio?*** [Cuando confíes en doctrinas y en tradiciones de hombres en vez de en la Palabra de Dios].

1. ***He aquí, yo envío mi Mensajero, el cual barrerá el camino delante de mí; y luego vendrá a su Templo [a Su pueblo] el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, dijo el SEÑOR de los ejércitos*** [la segunda venida del SEÑOR está cerca].

2. ***¿Y quién podrá sufrir el tiempo de su venida?*** [el Día del SEÑOR] ***O ¿quién podrá estar cuando Él se mostrará? Porque Él será como fuego purificador, y como jabón de lavadores*** [(ver 2 Pedro, Cap. 3)].

3. ***Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví*** [el Nuevo Pacto es el sacerdocio de todos los cre-

yentes, un “reino de sacerdotes.”], **los afinará como a oro y como a plata; y ofrecerán al SEÑOR Presente con justicia.**

4. **Y será suave al SEÑOR el Presente de Judá** [de aquellos que alaban a Dios] **y de Jerusalén** [la ciudad de la paz], **como en los días pasados, y como en los años antiguos** [como en la iglesia primitiva].

5. **Y vendré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros** [contra los falsos profetas con espíritu religioso en la Iglesia, que edifican sus propios reinos con diezmos y ofrendas] **y adúlteros** [aquellos que hacen uso promiscuo del nombre del Señor]; **y contra los que juran mentira** [aquellos que toman el nombre del Señor en vano], **y los que** [administran la iglesia como un negocio privilegiado y] **detienen el salario del jornalero, de la viuda, y del huérfano, y los que hacen agravio al extranjero** [al no creyente], **no teniendo temor de mí, dijo el SEÑOR de los ejércitos** [el temor del SEÑOR falta tristemente en la mayoría de las Iglesias de hoy].

6. **Porque Yo soy el SEÑOR, no me he mudado; y así vosotros, hijos de Jacob** [Jacob es un Israel inconverso que trata de conseguir la herencia del Reino por su propia astucia], **no habéis sido consumidos.**

7. **Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes** [de la manera en que Dios hace las cosas], **y nunca las guardasteis. Tornaos a mí** [como lo hizo Jacob en

Peniel cuando el Angel de Dios estropeó su modo de andar en la carne], **y yo me tornaré a vosotros, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Y diréis: ¿En qué hemos de tornar?**

8. **¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y diréis: ¿En qué te hemos robado? En los diezmos y las ofrendas** [la Iglesia de nuestros días se ha apoderado del Pueblo de Dios (que son los diezmos que van a ofrecerse a Dios bajo el Nuevo Pacto) y lo ha esclavizado en los reinos del hombre, en lugar de dejarlo en la libertad de los hijos de Dios].

9. **Malditos sois** [la Iglesia] **con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado** [incluso toda denominación].

10. **Traed todos los diezmos** [todos aquellos que son primicias para Dios y para el Cordero] **al alfolí** [de una vital, alimenticia, personal, y audible relación con Dios], **y haya alimento en mi Casa** [Jesús, el Pan de Vida, quiere hacernos como Él Mismo para que podamos ser alimento para las naciones]; **y probadme ahora en esto, dijo el SEÑOR de los ejércitos, y veréis si yo no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que no de abasto.**

11. **Y reprenderé por vosotros al devorador, y no os corromperá el fruto de la tierra** [de la Iglesia]; **ni la vid en el campo os abortará** [el fruto llegará a la madurez], **dijo el**

SEÑOR de los ejércitos.

12. **Y todos los gentiles** [los inconversos] **os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable** [de gente que desborda con el fruto del Espíritu], **dijo el SEÑOR de los ejércitos.**

13. **Vuestras palabras han prevalecido contra mí, dice el SEÑOR. Y diréis: ¿Qué hemos hablado contra ti?**

14. **Habéis dicho: Por demás es servir a Dios; ¿y qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos tristes delante del SEÑOR de los ejércitos?**

15. **Decimos, pues, ahora: que bienaventurados los soberbios, y aun que los que hacen impiedad son los prosperados. Los que tentaron a Dios, escaparon** [aquellos ministros y ministerios que tienen poco o ningún temor del Señor, parece que han conseguido gran prosperidad a los ojos del mundo y de muchos de la iglesia].

16. **Entonces los que temen al SEÑOR hablaron cada uno a su compañero; y el SEÑOR escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen al SEÑOR, y para los que piensan en su Nombre.**

17. **Y serán míos, dijo el SEÑOR de los ejércitos, en el día** [el Día del SEÑOR] **que yo tengo de hacer tesoro; y los perdonaré como el hombre que perdona a su hijo que le sirve.**

18. *Convertíos pues, y haréis diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirvió.*

1. *Porque he aquí, viene el día* [el Día del SEÑOR está cerca de nosotros] *ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, dijo el SEÑOR de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama.*** [El juicio que empieza en la casa del Señor dejará una iglesia limpia, purificada sin mancha ni arruga, lista para el regreso del Señor]**

(Malaquías 2:17; 3:1-18; 4:1 SEV).

Es triste e irónico que muchos de los ministros y ministerios que predicán celosamente el diezmo, dejando en el pueblo un sentimiento religioso de culpa, ¡son culpables ellos mismos a los ojos de Dios de lo que le están advirtiendo a los demás! Ellos advierten a los demás sobre las consecuencias de “robarle a Dios sus diezmos y primicias” mientras se ocupan en apoderarse, para sí mismos, del Pueblo de Dios, que constituye las primicias bajo el Nuevo Pacto (el primero de los diezmos que pertenece a Dios), con el propósito de edificar sus propios reinos en nombre de Dios.

Se hacen aseveraciones soberbias y arrogantes tales como: ¿Qué prefiere usted, el noventa por ciento (de sus ingresos) bendita, o el cien por ciento maldita? No podemos sobornar a Dios. El no está

interesado en el diez por ciento de nuestro dinero. El nos quiere a nosotros, y si El pidiera todo nuestro dinero, deberíamos de dárselo. Jesús no quiso el dinero del joven para sí mismo. Él le dijo que se lo diera al pobre. Jesús quería liberar al joven rico de ser rico y de tener poder terrenal, para que él pudiera aprender a depender de Dios y llegara a convertirse en un siervo.

Cuando alguien viene con una necesidad desesperada, y el pastor le pregunta entonces si ha diezgado sus rentas para la “iglesia,” y la respuesta es negativa, algunos pastores se niegan a orar por esa persona. A esto, un ministro replicó y dijo: “¿Cómo puedo orar por usted si no diezma para la iglesia? Yo no soy ese ungido que puede bendecir lo que Dios maldijo.” Creo, sinceramente, que este consagrado ministro está equivocado. Su afirmación contrasta con la respuesta de Samuel al pueblo, cuando ellos llegaron a estar inseguros de sí mismos después de que habían pedido (y conseguido) al rey Saúl (en medio de su rebelión contra Dios).

23. Así que, lejos sea de mí que peque yo contra el SEÑOR cesando de rogar por vosotros; antes yo os enseñaré por el camino bueno y derecho

(1 Samuel 12:23 SEV).

El camino bueno y derecho tiene que ver con “el SEÑOR solo” guiando a Su pueblo (ver Deuteronomio 32:12). Bajo el Nuevo Pacto vamos a ser guiados por el Espíritu de Dios. El ministerio ha sido establecido por Dios con el propósito de unir al in-

dividuo a Dios, y de vigilarlos diligentemente para tener la seguridad de que ellos permanecen unidos al Señor, con el fin de que el cuerpo de Cristo pueda ser edificado.

Desafían en rebeldía a la misma autoridad y autonomía del Espíritu de Dios (el Espíritu Santo es el vicario de Cristo) cuando mandan al individuo que pague ciegamente el diezmo en las arcas de su ministerio o iglesia, en lugar de estimularle para que escuche a Dios con un fundamento personal en todas las cosas, incluso en las finanzas. Cuando escuchamos por nosotros mismos la voz de Dios, las palabras personales del Señor para nosotros se convierten en una palabra creativa, que nos permite hacer todo lo que Él nos dice, si recibimos esa palabra con fe. La palabra dicha por el Señor contiene toda la gracia, y el poder y la provisión necesarios con el fin de que nosotros llevemos a cabo victoriosamente lo que Él dice, y para que resistamos los engaños del enemigo. Porque *“no con sólo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale por la boca de Dios”* (Mateo 4:4 SEV).

Cuando empieza el deseo carnal de tener un rey como las demás naciones, y los hombres empiezan a rendirse a la tentación de *“...hagámonos nombre, por ventura nos esparciremos sobre la faz de toda la tierra”* (Génesis 11:4 SEV). Dios ha escogido de nuevo, una y otra vez, condescender a los deseos del pueblo mientras que, al mismo tiempo, Él los amonesta:

11. *Y dijo: Este será el derecho del rey que*

hubiere de reinar sobre vosotros; tomará vuestros hijos [será como un “padre” para vuestros hijos], **y los pondrá en sus carros, y en su gente de a caballo, para que corran delante de su carro.**

12. **Y se elegirá capitanes de mil, y capitanes de cincuenta** [empezará la organización humana y la burocracia]; **los pondrá asimismo a que aren sus campos, y sieguen sus mieses, y a que hagan sus armas de guerra, y los pertrechos de sus carros.** [El hombre envía obreros y guerreros en lugar de Dios. Los envía al campo del evangelismo y a las batallas espirituales].

13. **Tomará también a vuestras hijas para que sean perfumadoras, cocineras, y amasadoras.** [El hombre erige escuelas bíblicas y seminarios para amasar toda clase de doctrinas inspiradas por el alma del hombre].

14. **Asimismo tomará vuestras tierras, vuestras viñas, y vuestros buenos olivares, y los dará a sus siervos.** [El hombre distribuye el liderazgo y la autoridad en las iglesias como si él estuviera administrando un negocio de franquicia].

15. **El diezmará vuestras simientes y vuestras viñas, para dar a sus eunucos y a sus siervos.**

16. **El tomará vuestros siervos, y vuestras siervas, y vuestros buenos mancebos, y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras** [en lugar de las obras de Dios].

17. **Diezmará también vuestro rebaño, y finalmente seréis sus siervos** [sus esclavos].

18. **Y clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, mas el SEÑOR no os oirá en aquel día** [de oraciones no respondidas].

19. **Pero el pueblo no quiso oír la voz de Samuel; antes dijeron: No, sino que habrá rey sobre nosotros;**

20. **y nosotros seremos también como todos los** [las denominaciones] **gentiles; y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras.**

21. **Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo; y las refirió en oídos del SEÑOR.**

22. **Y el SEÑOR dijo a Samuel: Oye su voz, y pon rey sobre ellos. Entonces dijo Samuel a los varones de Israel: Idos cada uno a su ciudad.** [Cuando el hombre es rey, todo hombre termina en su propia ciudad religiosa (reino); cuando Dios es el Rey, entramos en la ciudad de Dios]

(1 Samuel 8:11-22).

El reinado de Saúl ha tenido su día en la iglesia. El día del control del hombre casi ha terminado. El Día del SEÑOR está cerca, y el Nuevo Pacto se cumplirá en, y por medio de un pueblo que ha entrado plenamente en el nuevo sacerdocio en Cristo. Veamos esto en la epístola a los Hebreos 6:

13. **Porque prometiéndolo Dios a Abraham,**

no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

14. diciendo: Que te bendeciré bendiciendo, y multiplicando, te multiplicaré [¿Cómo podemos tomar de esta bendición?]

19. ... la cual tenemos [la esperanza] **como por segura y firme ancla del alma, y que entra hasta en lo que está dentro del velo** [directamente en la presencia de Dios],

20. donde entró por nosotros nuestro precursor Jesús, hecho Sumo Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

1. Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió a recibir a Abraham que volvía de la manzana de los reyes [después de liberar a Lot y al pueblo de Sodoma y Gomorra], **y lo bendijo,**

2. al cual asimismo dio Abraham la décima parte de todo [de los bienes de Lot y de todo lo que pertenecía a los reyes y al pueblo de Sodoma y Gomorra], **primeramente él se interpreta Rey de justicia; Y luego también Rey de Salem, que es, Rey de paz** [el Señor Jesús, el Cristo es el único a quien corresponde esta descripción];

3. sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios, se queda Sacerdote eternamente.

4. Mirad, pues, cuán grande sea éste, al

cual aun Abraham el patriarca haya dado la décima parte de los despojos.

5. Que ciertamente los que de los hijos de Leví toman el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la Ley, es a saber, de sus hermanos aunque también ellos hayan salido de los lomos de Abraham.

6. Mas aquel cuya genealogía no es contada en ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

7. Que sin contradicción alguna, lo que es menos es bendecido de lo que es más.

8. Del mismo modo, aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos; mas allí, aquel los tomó del cual está dado testimonio que vive;

9. y, (por decir, así) en Abraham pagó diezmos también el mismo Leví, que recibe los diezmos; [es importante observar que Abraham no recibió los diezmos; Melquisedec sí los recibió. Abraham no tomó nada para sí mismo y esperó, peregrino y extranjero en la tierra, por una promesa todavía futura, pues él tenía la visión de una ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios (ver Génesis 14:22; 15:1; Hebreos, capítulo 11)].

10. porque aún Leví estaba en los lomos de su padre, cuando Melquisedec salió a recibirlo.

11. Pues si la perfección era por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el

pueblo la Ley) ¿qué necesidad había aún de que se levantara otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y que no fuera llamado según el orden de Aarón? [Abraham fue perfeccionado por la gracia mediante la fe, no mediante la Ley].

12. Pues traspasado el sacerdocio, necesario es que se haga también traspasamiento de la Ley [de la Ley del pecado y de la muerte a la Ley del Espíritu de Vida (Romanos 8:2), para que podamos ser juzgados por la Ley de la Libertad (Santiago 1:25; 2:12)].

13. Porque aquel del cual esto se dice, de otra tribu es, de la cual nadie presidió el altar.

14. Porque manifiesto es que el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

15. Y aún más manifiesto es, si se levanta otro Sacerdote que sea semejante a Melquisedec;

16. el cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino por virtud de vida indisoluble [o eterna];

17. porque el testimonio es de esta manera: Que tú eres Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

18. El mandamiento precedente, cierto queda abolido [incluyendo el diezmo del Antiguo Testamento] **por su flaqueza e inutilidad;**

19. **porque nada perfeccionó la ley** [en Mateo 23:23; Lucas 11:42; 18:12 es claro que el diezmo bajo la ley no podía llevar a nadie a la bendición del Nuevo Pacto], **sino la introducción de una mejor esperanza (por la cual nos acercamos a Dios)** [si nos ofrecemos nosotros mismos para Dios –por medio del ministerio del Sumo Sacerdote del Señor Jesús, el Cristo– podemos acercarnos osadamente al trono de la gracia].

20. **Y tanto más en cuanto no es sin juramento,**

21. **porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste, con juramento por el que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá, que Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.**

22. **Tanto de mejor testamento es hecho prometedo Jesús** [bajo el cual nosotros somos las primicias de la primera parte del diezmo que va a darse para Él].

23. **Y, los otros, cierto, fueron muchos sacerdotes en cuanto por la muerte no podían permanecer;**

24. **mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene el sacerdocio intransferible;**

25. **por lo cual puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para rogar por ellos.**

26. **Porque tal Sumo Sacerdote nos convenía tener: Santo, inocente, limpio, apar-**

tado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos.

27. Que no tiene necesidad cada día, como los otros sacerdotes, de ofrecer sacrificios primero por sus pecados, y luego por los del pueblo, porque esto lo hizo UNA VEZ ofreciéndose a sí mismo.

28. Porque la ley constituye sacerdotes a hombres débiles; mas la palabra del juramento después de la ley, al Hijo, hecho perfecto eternamente.

1. Así que, la suma acerca de lo dicho es: Que tenemos tal Sumo Sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos;

2. ministro del Santuario, y de aquel verdadero Tabernáculo que el Señor asentó, y no al hombre [obsérvese que hay una casa verdadera y una casa de imitación].

3. Porque todo sumo sacerdote es puesto para ofrecer presentes y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tuviera algo que ofrecer.

4. Así que si estuviera sobre la tierra, ni aun sería sacerdote, estando aún los otros sacerdotes que ofrecen los presentes según la Ley.

5. (Los cuales sirven de ejemplo y sombra de las cosas celestiales, como fue respondido a Moisés cuando había de hacer el Tabernáculo: Mira, dice: haz todas las

cosas conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte).

6. *Mas ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto de un mejor testamento es Mediador, el cual es hecho de mejores promesas.*

7. *Porque si aquel primero fuera sin falta, ciertamente no se hubiera procurado lugar al segundo.*

8. *Porque reprendiéndolos [como aquellos bajo la ley] dice: He aquí, vienen días, dice el Señor, y consumaré para con la casa de Israel y para con la casa de Judá un nuevo testamento;*

9. *no como el testamento que hice a vuestros padres el día que los tomé por la mano que los sacaría de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi testamento, y yo los menosprecié a ellos, dice el Señor;*

10. *por lo cual este es el testamento que ordenaré a la Casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Daré mis leyes en el alma de ellos, y sobre el corazón de ellos las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo.*

11. *Y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor [y éste no es el caso todavía].*

12. *Porque reconciliaré a sus iniquidades,*

y a sus pecados; y de sus iniquidades no me acordaré más.

13. Diciéndolo nuevo, dio por viejo al primero; y lo que decae y se envejece, cerca está de desvanecerse

(Hebreos 6:13-20; 7:1-28; 8:1-13 SEV).

Durante toda la actual edad de la Iglesia, el hombre se ha aferrado tenazmente a los elementos del deteriorado y viejo pacto, y no ha permitido que se “desvanezcan.” El ha dividido el sacerdocio de todos los creyentes en “clerecía” y “laicado.” En muchos casos la clerecía se ha interpuesto entre el pueblo y Dios, interrumpiendo e, incluso, usurpando el papel del Espíritu Santo, que es el vicario de Cristo en la tierra (ver Juan 14:15-18; 16:12-15). Por tanto, la promesa del versículo 11, ya citado, todavía no se ha convertido en realidad en la Iglesia. Cuando el hombre usurpa el liderazgo de Dios, el hombre se centra invariablemente en el dinero, en lugar de hacerlo en la misericordia (versículo 12).

Pablo le escribió a Timoteo que “...*el amor al dinero es la raíz de todos los males...*” (ver 1 Timoteo 6:6-12 SEV). Cuando la codicia empieza a infiltrar el ministerio bajo el disfraz de ‘piense en el maravilloso desarrollo que tendríamos si solamente pudiéramos conseguir que este pueblo diezmara,’ o ‘con cada diez diezmos podemos sostener un ministro o un ministerio de tiempo completo,’ o ‘si nuestro pueblo solamente diezmara, podríamos construir un edificio (alfolí) más grande.’ Algo de la raíz de todos los males se ha mezclado con todas las, en apa-

riencia, nobles intenciones, y dentro de pocos años (o una generación cuando más) aquellos que siguen esta ruta, se encontrarán invariablemente apartados de la misericordia de Dios en una iglesia que ahora está muerta o agonizante espiritualmente, aun en medio de la prosperidad financiera.

La “codicia,” que es la “raíz de todos los males,” y que se rehúsa insidiosamente a abandonar la doctrina del Antiguo Testamento o diezmo levítico, es diametralmente opuesta al “temor del SEÑOR,” que es el “principio de la sabiduría.” El temor del SEÑOR es la única cosa que restaurará la verdadera bendición de Dios entre Su pueblo, en lugar de la maldición descrita en Malaquías 3:9 (el verdadero estado de muchos en la Iglesia). Porque *“la misericordia del SEÑOR (es) desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen”* (ver Salmo 103:11,13,17). Cuando comprendemos que nosotros somos el diezmo, que somos las primicias para Dios y para el Cordero, entonces se sigue que todo lo que nos pertenece debe ser puesto a los pies del Señor y administrado según la guía del Espíritu Santo. En lugar de diez diezmos para sostener un ministerio de tiempo completo, al estilo del Antiguo Testamento, bajo el Nuevo Pacto, *“¡uno perseguirá a mil y dos harán huir a diez mil!”*

Las promesas del Nuevo Pacto se han retardado en su cumplimiento debido a la soberbia y a la arrogancia del hombre, pero ellas se cumplirán porque “la palabra del Señor no volverá vacía.” Es importante que entendamos cabalmente que las prome-

sas de Dios son condicionales y que las bendiciones del Nuevo Pacto no serán exoneradas por el cumplimiento de las condiciones del Pacto Antiguo. Bajo el Nuevo Pacto, sellados con la sangre de Jesús, el Cristo, no es un diezmo de nuestros bienes mundanos lo que nos califica para la bendición, sino más bien debemos ser crucificados con Cristo, si vamos a entrar en la bendición de la vida de la fe (ver Gálatas 2:20). Debemos ponernos en el altar de Dios y permanecer allí como “sacrificios vivos,” si vamos a ser transformados por el poder de Dios (Romanos 12:1,2). Dios sabe que el hombre siempre preferirá permanecer bajo el pacto de la ley, en lugar de estar bajo el pacto de la gracia, así que Él hace provisión para el “tiempo del fin” cuando dice:

28. *Consumación fenecida inunda justicia; porque sentencia abreviada, hará el Señor sobre la tierra*

(Romanos 9:28 SEV).

Aquí Pablo está citando verdaderamente a Isaías 10:22. (Aquí, la traducción por medio del griego al español resulta algo diferente al original). Veamos el capítulo 10 de Isaías, que empieza así:

1. ***¡Ay de los que establecen leyes injustas, y determinando prescriben tiranía*** [Ay de aquellos que cambian el pacto de la gracia por uno de la ley (ver Mateo, capítulo 23)],
2. ***por apartar del juicio a los pobres, y por quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo; por despojar las viudas, y robar a***

los huérfanos!

3. ¿Y qué haréis en el día de la visitación?

¿Y a quién os acogeréis que os ayude, cuando viniere de lejos el asolamiento? ¿Y a dónde dejaréis vuestra gloria?

(Isaías 10:1-3 SEV).

Bajo el Pacto Antiguo, los diezmos eran para alimentar al necesitado, a las viudas, a los huérfanos, al extranjero, además de los levitas. Bajo el Nuevo Pacto, nosotros somos la provisión de Dios para los necesitados del mundo. La idea de que podamos pagar un diezmo de nuestros ingresos a la “iglesia” de nuestra elección, y luego malbaratar el noventa por ciento restante de la manera que nos plazca, es del enemigo. Si podemos ser tentados a regresar bajo la Ley del Pecado y de la Muerte, el diablo es el seguro beneficiario. El Nuevo Pacto es un compromiso TOTAL para que podamos entrar así en la Ley del Espíritu de Vida (Romanos 8:2), con el fin de que podamos ser juzgados por la Ley de perfecta Libertad (Santiago 1:25; 2:12). En la iglesia primitiva vendían sus posesiones y las daban íntegramente. Una excepción a esto se menciona para nuestra edificación: Ananías y Safira vendieron alguna propiedad y pretendieron darlo todo, mientras guardaban secretamente un poco para ellos. Quizás dieron el noventa por ciento y guardaron el diez por ciento. Después, ambos cayeron muertos ante Pedro, por tratar de engañar al Espíritu Santo. Las Escrituras dicen que cayó gran temor del SEÑOR sobre toda la Iglesia y sobre todos los que oyeron la historia (ver Hechos 5:1-11). Isaías, en el capítulo

10, profetiza esta misma clase de cosas para el Día del Señor al tiempo del fin. Aquí está el contexto en lo tocante a la parte que Pablo citó en Romanos 9:28,

21. *El remanente se convertirá, el remanente de Jacob, al Dios fuerte.*

22. *Porque si tu pueblo, oh Israel, fuere como las arenas del mar* [A Abraham le fueron prometidas dos clases de descendientes: unos materiales “como las arenas del mar,” y otros espirituales “como las estrellas del cielo” (ver Génesis 15:5; 22:17; 26:4; 32:12)], ***el remanente de él se convertirá; la consumación fenecida inunda justicia*** [el juicio de Dios es sobre el hombre material para que Él pueda producir el hombre espiritual].

23. *Por tanto, el Señor DIOS de los ejércitos, hará consumación* [el juicio total] ***y fenecimiento en medio de toda la tierra*** [en medio del pueblo de Dios]

(Isaías 10:21-23 SEV).

El juicio que empieza en la casa del SEÑOR se clarifica aún más en Isaías, capítulo 28.

1. *¡Ay de la corona de soberbia, de los ebrios de Efraín* [Efraín significa doble fecundidad, aplicado aquí a aquellos mencionados en Malaquías 3:15], ***y de la flor abierta de la hermosura de su gloria*** [(ver Isaías 40:6-8; 1 Pedro 1:17-25)], ***que está sobre la cabeza del valle fértil de los aturdidos del vino!*** [¡Borrachos con el poder que ellos esgrimen sobre el pue-

blo de Dios!]

2. ***He aquí, el SEÑOR tiene uno valiente y fuerte que viene como turbión de granizo*** [el verdadero cuerpo de Cristo del cual el Señor Jesús es la cabeza], ***y como torbellino trastornador; como ímpetu de recias aguas que salen de madre, con fuerza de mano derriba a tierra.*** [Hasta ahora en la Edad de la Gracia, la Edad de Pentecostés, la palabra ha caído como la lluvia, la “lluvia temprana” y la “lluvia tardía,” cuyas aguas (prosperan) todas las simientes del jardín (buenas y malas). Ahora, al comienzo del Día del Señor, la palabra caerá como “granizo y fuego” (ver Exodo 9:18-26; Apocalipsis 8:7)].

3. ***Con los pies será hollada la corona de soberbia de los borrachos de Efraín;***

4. ***y será la flor caduca de la hermosura de su gloria, que está sobre la cabeza del valle fértil, como la breva temprana, que viene primero que los otros frutos del verano, la cual, viéndola el que la mira, se la traga tan luego como la tiene a mano.***

5. ***En aquel día el SEÑOR de los ejércitos será por corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de su pueblo;***

6. ***y por espíritu de juicio al que se sentare sobre el trono del juicio, y por fortaleza a los que harán tornar la batalla hasta la puerta.***

7. ***Mas también éstos erraron con el vino; y con la sidra se entontecieron. El sacer-***

dote y el profeta, erraron con la sidra, fueron trastornados del vino, se aturdieron con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el juicio [La parranda de los reinos del hombre dentro de la Iglesia ha hecho sus víctimas entre los “sacerdotes” y los “profetas,” produciendo una terrible resaca al final].

8. **Porque todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta no haber lugar** [Así es como aparecen a los ojos de Dios los reinos del hombre con todo el ornato de catedrales, capillas, ministerios, instalaciones e instituciones].

9. **¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? A los quitados de la leche. A los destetados de los pechos.**

10. **Porque mandamiento tras mandamiento, mandamiento sobre mandamiento, renglón tras renglón, renglón tras renglón; un poquito allí, otro poquito allá** [debemos ser destetados de la iglesia del hombre, si vamos a madurar en el Señor];

11. **porque en lengua de tartamudos, y en lengua extraña hablará a este pueblo** [en el lenguaje del Espíritu (1 Juan 2:27)],

12. **a los cuales él dijo: Este es el reposo; con la cual podrán dar reposo al cansado; y éste es el refrigerio, mas no quisieron oír** [Él es el reposo, y Él es el refrigerio, y Él permanece al otro lado de la puerta de la “iglesia de los laodicenses” tocando para ver si le permiten ingresar (ver Apocalipsis 3:14-22)].

13. ***Pues la palabra del SEÑOR les será, mandamiento tras mandamiento, mandamiento tras mandamiento; renglón tras renglón, renglón tras renglón, un poquito allí, otro poquito allá; que vayan y caigan de espaldas, y se desmenucen, y se enreden, y sean presos*** [Judas cayó de espaldas ante la presencia del Señor. Juan cayó sobre su rostro como si estuviera muerto. Hoy ambas opciones son viables todavía].

14. ***Por tanto, varones burladores, que estáis enseñoreados sobre este pueblo que está en Jerusalén, oíd la palabra del SEÑOR.***

15. ***Porque habéis dicho: Pacto tenemos hecho con la muerte, y con el Seol; hicimos acuerdo*** [aquellos que piensan que su doctrina los salvará, creen] ***que cuando pasare el turbión del azote, no llegará a nosotros; porque pusimos nuestra acogida en mentira, y en falsedad nos esconderemos*** [nuestra doctrina no puede salvarnos aun cuando sea verdad, mucho menos si es falsa. Sólo Jesús, el Cristo como Señor soberano puede salvarnos];

16. ***por tanto, el Señor DIOS dice así: He aquí que yo fundo en Sion una piedra, piedra de fortaleza, de esquina, de precio, de cimiento cimentado*** [Jesús, el Cristo, como único AMO y SEÑOR, es esa piedra de esquina, y ¡ay de aquellos que la rechacen, poniendo en Su lugar doctrinas o tradiciones!]; ***el que creyere*** [en compromiso total], ***no se apresure***

[Él permanecerá firmemente victorioso y no tiene que huir de nadie o de nada en el día del mal].

17. ***Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia. Y granizo [de la verdadera palabra] barrerá la acogida de la mentira, y aguas [del juicio] arrollarán el escondrijo.***

18. ***Y será anulado vuestro pacto con la muerte, y vuestro acuerdo con el Seol no será firme; cuando pasare el turbión del azote, seréis de él hollados.***

19. ***Luego que comenzare a pasar, él os arrebatará, porque de repente pasará, de día y de noche; y será que el espanto solamente haga entender lo oído.***

20. ***Porque la cama es tan angosta que no basta* [“No hay reposo para el malvado”], ***y la cubierta estrecha para recoger*** [“¡Ay de los hijos que se apartan, dice el SEÑOR, para hacer consejo, y no de mí, para cubrirse con cobertura, y no por mi Espíritu, añadiendo pecado a pecado!” (Isaías 30:1)].**

21. ***Porque el SEÑOR se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra*** [como cuando Josué ordenó al sol que se detuviera]...

22. ***Por tanto, no os burléis ahora, para que no se aprieten más vuestras ataduras; porque consumación y destrucción sobre toda la tierra he oído del Señor DIOS de los ejércitos***

(Isaías 28:1-22 SEV).

Es interesante observar que la primera vez en que la palabra *décimo*, la raíz de la palabra *diezmo*, se emplea en las Escrituras, es en Génesis, capítulo 8, justamente al final del juicio por medio del diluvio.

5. Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cabezas de los montes.

El diezmo, o primicias para el Señor se representan por el empleo de la palabra “*décimo*” a lo largo de todas las Escrituras. Aquí, las “*cabezas de los montes*” es la primera cosa que se ve después del juicio. Se ven en el “*décimo*” mes. Esto también es profético del juicio por el fuego al final de los tiempos, durante el cual lo primero que se ven son ciento cuarenta y cuatro mil de pie con el Cordero en el monte Sion, teniendo el nombre del Padre escrito en sus frentes. El *décimo* o *diezmo* es profético del verdadero remanente de todos los redimidos a través de la Biblia.

En la Biblia “*King James*” en inglés, la palabra “*diezmo*” se emplea en treinta y dos versículos de las Escrituras, y la palabra “*décimo*” se emplea en sesenta y ocho versículos (cien versículos en total, lo que simboliza el plan de Dios). La palabra *primicias* también se emplea en treinta y dos versículos de las Escrituras, pues las primicias son parte del diezmo. El significado de las dos palabras encubre

algo. Si añadimos las veces en que aparecen todas las tres palabras (diezmo, décimo, y primicias) el total es de ciento treinta y dos, o dos veces sesenta y seis. Sesenta y seis es el número que simboliza la palabra de Dios (hay sesenta y seis libros en la Biblia), y el número dos nos habla de un cuerpo colectivo separado para Dios. Ciento treinta y dos, por tanto, simboliza la palabra de Dios que se convierte en realidad en el cuerpo colectivo (el cuerpo de Cristo). Esta es la línea de fondo. Este es el verdadero significado del diezmo bajo el Nuevo Pacto: Que nosotros podamos ser “...comprados de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero” (Apocalipsis 14:4 SEV).

El versículo número sesenta y siete de la Biblia donde se emplea la palabra “décimo” se encuentra en el capítulo 11 del Apocalipsis:

13. Y en aquella hora fue hecho gran temblor de tierra, y la décima parte de la ciudad cayó [es decir, el diezmo, o remanente que pertenece al Señor es tomado por Él], **y fueron muertos en el temblor de tierra los nombres de siete mil hombres** [Este es el cumplimiento profético de los siete mil en 1 Reyes 19:18, que no doblaron la rodilla ante Baal]; **y los demás fueron espantados, y** [el temor del Señor volvió a la ciudad de Dios, para que dieran gloria a Dios] **dieron gloria al Dios del cielo** [en lugar de tomarla para ellos mismos, como muchos en la iglesia de los laodicenses hoy]

(Apocalipsis 11:13 SEV).

La palabra “nombre” equivale a naturaleza en las Escrituras. Desde el principio, todo se nombra según su naturaleza. Si vamos a aparecer con el nombre (con la naturaleza) de Dios, entonces nuestro propio nombre (nuestra vieja naturaleza) tiene que morir. Cuando llegamos a ser el diezmo que se da completamente para Dios, cuando llegamos a ser las primicias para Dios y para el Cordero, entonces Él puede extirpar nuestra vieja naturaleza y escribir el nombre de Dios sobre nuestras frentes, para que podamos estar de pie en el Monte Sion con el Cordero.

Conclusión

Abraham y Lot también son ejemplos y sombras de lo que se representa espiritualmente por las “*primicias*” y los “*diezmos*” (ver Génesis 14:19). Después de la separación de Abraham y Lot, cuando Abraham escogió las tierras altas, y Lot escogió las tierras del bajo y fértil valle de las ciudades de Sodoma y Gomorra (Génesis 13:10-13), Lot (junto con los pueblos de Sodoma y Gomorra) fue tomado cautivo por los cuatro reyes. Abraham, con sus 318 siervos vino a rescatar y a salvar a Lot y al pueblo de Sodoma y Gomorra, recobrando todos los bienes (Génesis 14:14-16). Después, el rey de Sodoma salió al encuentro de Abraham, y en el contexto de este encuentro, aparece en escena Melquisedec para bendecir a Abraham (en ese tiempo, Abraham se llamaba Abram). Luego (después de recibir la bendición), Abraham “...*le dio (a Melquisedec) los diezmos de todo*” (Génesis 14:20 SEV).

Obsérvese aquí que la bendición vino antes de que se dieran los diezmos. Obsérvese también que los diezmos no se “pagaron,” sino que se “dieron” (manifestando así la libre voluntad o gracia, en lu-

gar de la ley). Obsérvese igualmente que los diezmos eran de los despojos de la batalla, y que eran, en realidad, los bienes de Lot y del pueblo de Sodoma y Gomorra. El resultado final de todo esto fue que Lot y los habitantes de Sodoma y Gomorra fueron “salvados” por Dios por medio de Abraham (ver Génesis 14:19,20) y los diezmos de todos los bienes de Lot y del pueblo de Sodoma y Gomorra se “dieron” voluntariamente por Abraham a Melquisedec (que es el Señor Jesús según Hebreos 7) **después** de que Abraham recibiera la bendición.

La “salvación” que Dios ministró para el pueblo de Sodoma y Gomorra (que es el símbolo del mundo religioso) por medio de Abraham, no duró mucho tiempo, porque ellos fallaron al no saber vivir en él; pues sólo Lot se sintió mal en su corazón justo cuando fue testigo del pecado y de la perversión de ellos. Sodoma, el hogar de Lot, se equipara en la simbología con la Jerusalén religiosa: “...*la gran ciudad, que espiritualmente es llamada Sodoma y Egipto; donde también nuestro Señor fue colgado en el madero*” (Apocalipsis 11:8 SEV).

Justamente en el tiempo en que Isaac, el hijo varón prometido, fue concebido, el juicio de Sodoma estaba en proceso (ver Génesis, capítulo 18). Abraham intercedió por Sodoma y convenció al SEÑOR para que tuviera piedad de la ciudad, si Él encontraba diez hombres justos en ella (Génesis 18:32). Cuando Dios visitó la ciudad, sólo encontró un hombre de corazón recto, Lot. Dios sólo encontró un diezmo de lo que habría sido requerido para salvar

la ciudad (Él sólo encontró a Lot en lugar de los diez hombres justos que Abraham había confiado que estuvieran allí). Lot mismo, en este punto, se convirtió en el diezmo tomado por el SEÑOR de la ciudad de Sodoma, justo antes de que fuera total y eternamente destruida por el juicio de Dios (un ejemplo y sombra de estas líneas se corresponde con Apocalipsis 11:13, en cuanto al juicio de la ciudad de la religión). El hecho de que los hombres de Sodoma hubieran sido “salvados” por Dios en una ocasión anterior, y hubieran pagado el diezmo de todos sus bienes materiales (por medio del ministerio de Abraham) para Melquisedec (Cristo) no los salvó, sin embargo, de ser consumidos en el juicio de Dios, cuando llegó el momento para que Dios Mismo visitara la ciudad y viera que su comportamiento para con los Angeles de Dios fue claramente malo (Génesis 19:5). Esta misma escena se repitió substancialmente durante la primera venida del Señor Jesús, el Cristo a Jerusalén (dando como resultado la destrucción total de la ciudad en el año 70, D.C.), hecho que podría ser repetido con respecto al mundo al tiempo de la segunda venida, que está muy cerca. El resultado de esto todavía está por determinarse (ver Malaquías 4:6).

Mirando todo esto desde un ángulo ligeramente diferente, si Sodoma también representa al hombre material (al hombre de pecado) que debe ser destruido completamente por la aparición del Señor, entonces Lot representará el “alma” que Dios quiere salvar. Aun así, el alma debe ser llevada a sumisión para el SEÑOR y para ser tratado con Él.

Ella debe ser restaurada, y llevada a la madurez por el Espíritu Santo en el Hombre Nuevo (en Cristo), si va a ser fecunda y si va a multiplicarse y a heredar la promesa para reinar y para gobernar con Él.

Al tiempo del fin, Dios se valdrá de una compañía de primicias para el ministerio de la liberación y de la intercesión, así como El se valió de Abraham en el ejemplo ya citado. Dios también tomará Su “diezmo” para Sí Mismo (de todo lo que sea verdaderamente Suyo) de la ciudad de la religión, cuando el juicio final caiga sobre nuestra iglesia apóstata de hoy día, así como El sacó al justo Lot de Sodoma.

Hay una diferencia todavía más grande entre Abraham y Lot, que no se ve a primera vista. La simiente de Abraham (Cristo) va a heredar la promesa. Esta simiente (los muchos miembros del cuerpo de Cristo, con el Señor Jesús a la cabeza) va a ser como las estrellas del cielo. Estos son los mansos que heredarán la tierra (ver Mateo 5:5). Por otra parte, la simiente de los hijos de Lot no va a entrar en la congregación del Señor hasta la décima generación.

2. *No entrará bastardo en la congregación de SEÑOR; ni aun en la décima generación entrará en la congregación del SEÑOR.*

3. *No entrará amonita ni moabita* [descendientes de los hijos de las incestuosas hijas de Lot] *en la congregación del SEÑOR; ni aun*****

en la décima generación entrará en la congregación del SEÑOR para siempre

(Deuteronomio 23:2,3 SEV).

Hoy hay muchos que reclaman a la Iglesia como su madre, pero Dios no es su Padre. Las hijas de Lot tomaron a su propio padre, en lugar de confiar en Dios para reemplazar a sus propios esposos que perecieron en la destrucción de Sodoma (los jóvenes que creyeron que Lot y los Angeles se estaban chanceando cuando trataron de advertirles sobre el peligro). Hoy hay muchos en la iglesia que han sido “engendrados” por hombres rectos que han sido separados para Dios, y liberados de la ciudad de la religión, así como Lot fue separado y liberado de Sodoma; sin embargo, esto no los califica completamente para entrar en la verdadera congregación del Señor. Aquellos que son engendrados verdaderamente por Dios deben ser disciplinados, corregidos y castigados directamente por Dios (ver Hebreos 12:6,7).

Ezequiel escribe sobre un sacerdocio levita, al que no se le permitirá entrar en la presencia de Dios. Solamente a los hijos de Sadoc (del orden de Melquisedec) se les permitirá ministrar al Señor.

4. Y me llevó hacia la puerta del norte por delante de la Casa, y miré, y he aquí, la Gloria del SEÑOR había llenado la Casa del SEÑOR; y caí sobre mi rostro [la gloria del SEÑOR está a punto de ser restaurada a Su verdadera Casa, y esto hará que Sus verdaderos siervos caigan sobre sus rostros ante Él].

5. ***Y me dijo el SEÑOR: Hijo de hombre, pon tu corazón, y mira con tus ojos, y oye con tus oídos todo lo que yo hablo contigo sobre todas las ordenanzas de la Casa del SEÑOR*** [los caminos o manera de hacer las cosas del SEÑOR], ***y de todas sus leyes; y pon tu corazón a las entradas de la Casa, y a todas las salidas del Santuario*** [para aprender a caminar en el Espíritu].

6. ***Y dirás a la rebelde, a la Casa de Israel: Así dijo el Señor DIOS: Basta ya de todas vuestras abominaciones, oh Casa de Israel.***

7. ***De haber vosotros traído extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para estar en mi Santuario, para contaminar mi Casa; de haber ofrecido mi pan, la grosura y la sangre; y quebrantaron mi pacto por todas vuestras abominaciones*** [hoy día han cambiado el Nuevo Pacto en otro Pacto Antiguo, trayendo la maldición de la ley sobre la Iglesia, en lugar de la bendición de Abraham];

8. ***y no guardasteis el ordenamiento de mis santificaciones, sino que os pusisteis guardas de mi ordenanza en mi Santuario para vosotros mismos*** [tomando los diezmos y las ofrendas para ellos mismos].

9. ***Así dijo el Señor DIOS: Ningún hijo de extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne, entrará en mi Santuario, de todos los hijos de extranjeros que***

están entre los hijos de Israel [ninguno que permanezca bajo el control de la carne o del alma entrará en el verdadero santuario espiritual de la Casa restaurada].

10. *Y los levitas que se apartaron lejos de mí cuando Israel erró, el cual se desvió de mí en pos de sus ídolos, llevarán su iniquidad* [ellos deben morir para sus propios caminos].

11. *Y serán ministros en mi Santuario, porteros a las puertas de la Casa, y sirvientes en la Casa; ellos matarán el holocausto y la víctima al pueblo, y ellos estarán delante de ellos para servirles* [esto es similar a lo ocurrido a los gabaonitas y a los netineos (ver Josué 9; 1 Corintios 9:2) que empezaron con engaño y se convirtieron en leñadores y aguadores].

12. *Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y fueron a la Casa de Israel por tropezadero de iniquidad; por tanto, yo alcé mi mano acerca de ellos, dijo el Señor DIOS, que llevarán su iniquidad* [ellos deben morir para sus propios caminos y deseos del alma].

13. *No se acercarán a mí para servirme como sacerdotes, ni se llegarán a ninguna de mis santificaciones; a mis cosas santísimas; sino que llevarán su vergüenza, y sus abominaciones que hicieron.*

14. *Les pondré, pues, por guardas encargados de la custodia de la Casa para todo*

su servicio, y para todo lo que en ella haya de hacerse [ellos harán las labores domésticas].

15. **Mas los sacerdotes levitas, hijos de Sadoe** [que significa justicia, de la misma raíz que Melquisedec], **que guardaron el ordenamiento de mi Santuario, cuando los hijos de Israel se desviaron de mí** [cuando el Pueblo de Dios se marchó tras la prosperidad de este mundo, como Lot], **ellos** [de la orden de Melquisedec] **se acercarán a mí para ministrarme, y delante de mí estarán para ofrecerme la grosura y la sangre, dijo el Señor DIOS.**

16. **Ellos entrarán en mi Santuario, y ellos se acercarán a mi mesa para ministrarme, y guardarán mi ordenamiento**

(Ezequiel 44:4-16 SEV).

El ministerio es una grave responsabilidad. Los que han sido puestos en el ministerio por Dios y se les ha permitido tocar los diezmos y las primicias del SEÑOR, son responsables ante Él por su fidelidad (muchas de las parábolas del Señor Jesús tienen que ver con esto). Considérese el caso del justo Lot y de los levitas (ordenados por Dios en el ministerio), ¡que no calificaron para heredar la promesa! “*Si el justo con dificultad se salva; ¿en dónde aparecerá el infiel y el pecador?*” (1 Pedro 4:18 SEV). Y, ¿qué pasará con aquellos que están pidiendo diezmos y ofrendas, y han sido puestos en el ministerio por el hombre en lugar de serlo por Dios?

30. **Y todos los diezmos de la tierra, así de**

la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, del SEÑOR son; es santidad al SEÑOR

(Levítico 27:30 SEV).

El temor del SEÑOR se ha perdido tristemente hoy día entre la mayoría del Pueblo de Dios, pero está a punto de ser restaurado. Un pequeño remanente está siendo tratado y perfeccionado para que ellos puedan ser un ejemplo y un ministerio para el resto del Pueblo de Dios. Sí, Dios está restaurando Su Casa, y esto será glorioso.

6. ... ***y oí que el que me hablaba desde la Casa...***

7. ***Y me dijo: Hijo de hombre, éste es el lugar de mi asiento [o autoridad], y el lugar de las plantas de mis pies [de aquellos que yo he enviado verdaderamente], en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más contaminará la Casa de Israel mi santo nombre [aquellos que son llamados por mi nombre], ni ellos ni sus reyes [su gobierno propio], con sus fornicaciones [el uso promiscuo de mi nombre, de los dones, y de la revelación para edificar sus propios reinos], y con los cuerpos muertos de sus reyes [con sus propias obras muertas y sus abominaciones] en sus altares [en los reinos que ellos han erigido y a donde llaman al pueblo para adorar en mi nombre, pero según sus propios caminos a su propia manera].***

8. ***Poniendo ellos su umbral junto a mi***

umbral [hacen que el pueblo crea que ellos están entrando en mi Reino cuando, en realidad, están entrando en el reino hecho por el hombre], **y su poste junto a mi poste** [los postes o columnas de Dios se llaman Jaquín (Él establecerá) y Boaz (solo en Él está la fortaleza), los postes del hombre se llaman “nosotros estableceremos” y “en nosotros está la fortaleza” (ver 2 Crónicas 3:17)], **y una pared entre mí y ellos** [hay una muralla insuperable entre estas dos posiciones], **contaminaron mi Santo Nombre con sus abominaciones que hicieron** [usando los dones de poder y revelación de Dios de tan promiscua manera, según sus propios caprichos, ¡que esto ha traído gran deshonor a Su nombre, incluso entre los paganos!], **y yo los consumí en mi furor.**

9. **Ahora echarán lejos de mí su fornicación** [nadie puede servir a dos amos], **y los cuerpos muertos de sus reyes** [las obras muertas de sus abominaciones egoístas], **y habitaré en medio de ellos para siempre** [obsérvese que este versículo es condicional].

10. **Tú, hijo de hombre, muestra a la Casa** [espiritual] **de Israel** [que el hombre ha edificado en mi nombre, llamándola Iglesia] **esta Casa** [verdadera e incontaminada], **y avergüéncense de sus iniquidades, y entiendan su diseño** [Jesús, el Cristo como único SEÑOR es ese diseño].

11. **Si se avergonzaren de todo lo que han hecho, hazles entender la figura de la Casa**

[cómo congrega Dios a Su verdadero pueblo], **y su diseño** [el propósito de Dios para la humanidad], **y sus salidas y sus entradas** [la verdadera libertad y elección de morir para el pecado y vivir en Cristo], **y todas sus figuras** [la manera que tiene Dios de hacer las cosas], **y todas sus descripciones** [todos los modos de andar en la gloriosa herencia de los hijos de Dios], **y todas sus pinturas** [todos los ejemplos de tipo y sombra en las Escrituras y en la vida real], **y todas sus leyes** [la ley del Espíritu de Vida (Romanos 8:2) y la ley de la Libertad (Santiago 1:25; 2:12)]; **y escríbelo delante de sus ojos, para que guarden toda su forma** [para que puedan ser ejemplo, según Jesús, el Cristo], **y todas sus reglas** [para que ellos puedan aprender sus caminos], **y las pongan por obra**

(Ezequiel 43:6-11 SEV).

Libros Disponibles de Martín Stendal en Español:

1. **Secuestro y Reconciliación.** El Testimonio personal de casi cinco meses en poder de la guerrilla Colombiana.
2. **Rescate Su Familia.** Como edificar su casa sobre la roca.
3. **Las Bienaventuranzas – El Plan de Dios para la Batalla.** Lecciones para aprender a caminar a la manera de Dios y así vencer al enemigo.
4. **El Tabernáculo de David.** La verdadera alabanza de vivir en comunión con Dios.
5. **El Elías Que Ha de Venir.** El auténtico ministerio profético que anuncia la segunda venida de nuestro Señor Jesús, el Cristo.
6. **Y la Tierra Responderá al Trigo.** El grano de trigo debe morir para así producir mucho fruto.
7. **Primicias para Dios.** El diezmo según el Nuevo Testamento.

Dirija su pedido a
Calle 44 N° 13-69 Int. 1
Telefax 346 1419 – Tels.: 338 4716 • 619 6686
Apartado Aéreo 95.300,
Bogotá, D.C. Colombia
E-Mail: libreria@fuerzadepaz.com

Internacional:
10160 Main Drive
Bonita Springs, Florida, 34135
Telefax 941-992-2881